

bordo

SYDNEY-HOBART: *70 Regatas No es Nada*

TURISMO

IBERÁ: NAVEGANDO
EL HUMEDAL

OPTIMIST

6 TIPS PARA
COACHES



Francis Lapp, la Pasión Polaca



Timing, sentido de la oportunidad, determinación y, también, la atención puesta en lo que indica el deseo y el corazón, son cualidades propias de las personas exitosas. En este caso, el fundador de Sunreef Yachts.

Aunque su historia no es excesivamente extensa y comienza recién en los albores de este milenio, Sunreef Yachts es ya un clásico de la industria y el turismo náuticos. Opera al mismo tiempo en ambos sectores: la construcción de sofisticados catamaranes y su charteo en casi todos los mares del mundo. No es, sin embargo, un gran grupo multinacional, sino una empresa con la medida justa y necesaria para cubrir el nicho de mercado que ocupa. Su cultura organizacional, estilo y know how entablan un diálogo directo con sus clientes, compradores o pasajeros, y son el producto directo de la fuerte personalidad de su creador, presidente y alma mater, Francis Lapp.

Nacido en 1958, en la Alsacia francesa, desde joven se distinguió como un verdadero workaholic. Su capacidad de trabajo lo hizo avanzar rápidamente hacia puestos de dirección en las empresas para las que trabajó hasta que inició su propio negocio, fabricando

gabinetes eléctricos para plantas industriales de grandes empresas, como Coca-Cola y Siemens, primero en Francia, y después en Polonia.

Éste sería, final y apasionadamente, su país de adopción. Francis lo visitó por primera vez, invitado por el Automóvil Club de Varsovia para participar en un rally. Ya había corrido varias de estas carreras, sobre todo en África, pero Polonia lograría que aquella vieja pasión automovilística cambiara drásticamente por la náutica. Aunque antes Francis Lapp debería detectar el inmenso potencial que ese país ofrecía a los emprendedores a mediados de los 90s. Y lo hizo incluso antes de obtener el tercer puesto en aquel trascendental rally... Dos semanas después, el empresario instalaba su hogar en Polonia y en 1992 fundaba HTEP Polska Ltd, también dedicada a los gabinetes eléctricos pero extendiéndose a la producción e instalación de siste-

Continúa en la página 26



Viene en la página 24

mas eléctricos, sanitarios y de climatización para grandes industrias. Para entonces Lapp había hecho nuevos amigos, que lo invitaron a navegar pequeños catamaranes de regata en un lago cercano a Varsovia. Muchas grandes historias comienzan así: un buen día, de casualidad.

Por cierto, el joven Francis se entusiasmó tanto con la vela que viajó al Salón de París y compró un catamarán para sí mismo. Pero no un monotipo de regata, sino un crucero con varios camarotes, con el que estaba decidido a navegar por el mundo. Su primer destino fue Madagascar.

De allí a fundar Sunreef Yachts hubo sólo un paso: tomar grandes decisiones con facilidad es un rasgo distintivo de los emprendedores exitosos. Y por cierto que Francis Lapp lo es. La suya sería una agencia de viajes especializada en el alquiler de yates en el Océano Índico. Pronto sus clientes exigieron catamaranes más grandes y confortables. Pero los adecuados no estaban disponibles en el mercado, evaluó Lapp. Así que tomó otra importante decisión: él mismo los construiría: multicascos de gran eslora, personalizados, de lujo... La floreciente, HTEP Polska suministró los recursos financieros para emprender el nuevo negocio, y pronto el astillero comenzaba a funcionar en Gdansk, sobre el Mar Báltico, ciudad de afiatada tradición en la construcción naval, abundante en mano de obra experimentada y que, como cuna de Lech Walesa y motor de los grandes cambios que lanzaban al futuro al país, se encontraba en ese momento en el foco de la atención internacional.

El primero de sus diseños, el Sunreef 74, se botó en 2003 y causó sen-

sación en los salones de Cannes, Mónaco, Miami, Fort Lauderdale, Palm Beach y Génova de ese año. Se trataba del primer catamarán trasatlántico del mundo, con un puesto de mando centralizado en el fly bridge que agregaba una cubierta más a las usuales y ampliaba notablemente el espacio habitable a bordo.

Desde aquel debut, el astillero ha incrementado su producción temporada tras temporada, aunque mantiene firme su política de privilegiar la calidad y la innovación por sobre la cantidad, y un ritmo de lanzamiento de dos modelos nuevos cada año, a vela o motor. En 2010, por ejemplo, se botaron sus dos primeros superyachts de más de cien pies de eslora, el Ipharra y el Che.

En Sunreef están convencidos de que varios factores clave abonan su crecimiento, como su alta especialización en un nicho de mercado sumamente específico, la concentración de los procesos de diseño y producción bajo una misma dirección y en un mismo lugar, el estrecho contacto con los clientes que se traduce en tantas reuniones cara a cara como sean necesarias, la personalización de todos los detalles de cada uno de sus barcos, incluyendo desarrollos de innovación tecnológica a medida y servicios que es poco común hallar bajo una misma firma, como el alquiler de barcos, su administración, y el mantenimiento postventa altamente profesionalizado.

Para Francis Lapp, sin embargo, todo se resume en un par de decisiones acertadas: haber formado un equipo altamente motivado y capaz de llevar adelante su pasión y, sobre todo, haber elegido a Polonia como la tierra de adopción en la que ya pasó más de la mitad de su vida. Hoy, asegura, se siente muy orgulloso de colocar en cada uno de sus catamaranes el rótulo 'Hecho en Polonia' 